

SHUKRAN

Por vivir de nuestras vidas y por sentir de nuestros corazones

Julio de 2009 nº 23

Una revista que quiere ser un abrazo



A Nahsla

Llegaste aquel verano desde montes dorados.
Gacela sorprendida,
callada adolescente.
Tu aroma de vainilla
inundó mi universo
conformando el espacio
con puzzles infinitos,
mostrándome la pieza
de amor, para acabarlos.
Esculpida de ébano,
Portando los secretos
de dar, sin tener nada,
cayendo en mi cultivo
como lluvia.

Hoy, temo que el recuerdo
sea un cristal mezquino,
lejano, a mi medida;
no entender el desierto
que es tu casa,
donde un oráculo inclemente
da réplica a los gritos,
oraciones calladas;
donde las jaimas de colores
son barcos ancorados
en dunas desoladas,
inhóspitas, purpúreas.
Te dedico mis versos,
te remito bandadas de
torcaces,
que el siroco los porte
hasta tu oído,
hechos haces de brisa,
de la brisa del Sáhara,
cuyo nombre es el viento,
y el tuyo, Nahsla, un sueño.

**Margarita
Granados Macías**

Primer Premio de Poesía
Fundación ENTREDOS

La foto de la portada está tomada del blog **SÁHARA DEPORTES**

<http://cazorla-sahara.blogspot.com/>

Desconocemos quien es el autor de la misma.

Nos ha parecido que junto a la poesía de **Margarita Granados**

componía una evocadora portada ;-)

La Fotografía de esta página nos la ha enviado **Mario Galán**



SHUKRAN pretende ser un empeño colectivo, con sus puertas abiertas de par en par a quienes quieran aportar su granito de arena. Hoy ha querido convertirse en abrazo, pero mañana puede ser un aldabonazo a tu conciencia, o un notario que da fe de lo que ve con sus propios ojos.

Tú puedes ser los ojos de **SHUKRAN**. Para ello son imprescindibles tus colaboraciones, fotos, dibujos, poemas... que puedes enviar a

shukran_revista@yahoo.es

La paga es escasa –todo lo hacemos de manera gratuita- pero la satisfacción es enorme

SHUKRAN se puede leer online en la web de **SÁHARA LIBRE** en

<http://www.saharalibre.es/>

Miles de abrazos

Diez mil jovencísimos embajadores nos regalan sus sonrisas este verano, un año más. Están acostumbrados a vivir experiencias duras cada día porque sus familias están empeñadas en recuperar su patria. Tienen que abandonar a sus seres queridos durante un par de meses huyendo del despiadado desierto argelino donde están exiliados... pero no pierden ni la alegría ni la ilusión.

Aquí les acogen otras familias fantásticas que constituyen un verdadero ejemplo de solidaridad. A esas niñas y niños, y las familias que les ofrecen su cariño, está dedicado este **SHUKRAN**, una revista que ha querido convertirse en miles de abrazos ¡Disfrútala! Y si quieres dar un paso más, ayuda a que se difunda esa realidad que sabemos que es cierta porque la hemos visto con nuestros propios ojos. Y porque nos la están contando desde la sinceridad de la infancia.

Francisco O. Campillo

<http://campilloje.blogspot.com/>



Foto: Pep Farrás

<http://www.pepfarras.com/>

Traducción: Bahía M. H. Awah

الآلاف من المشاعر الدافئة

سنة اخرى و عشرة رة آلاف طفل، سفراء صغار تعطينا ابتساماتهم هذا الصيف ، اطفال تعوضوا على التجارب الصعبة التي تعيش كل يوم لأن أسرهم مصمومون على استعادة وطنهم. وقد يترك احبائهم لمدة شهرين من الفراق... القاسي في مخيمات اللاجئين الصحراويين باتراب الجزائرية حيث تعيش هنا في المنفى ولكن لا فرح أو الإثارة الأسر الاسبانية المضيفة التي هي هنا مثالا رائعا من التضامن الحقيقي لهؤلاء الأطفال ، والعائلات التي تقدم لهم حبها. لهذا، شكر ، المجلة التي تريد أن تصبح الاف من الاذرعة الدافئة يتمتع بها هذ الاطفال، ايها لقارى إذا كنت ترغب في الذهاب ابعده من ذلك فعليك ان تساعد على نشر هذا الواقع الذي نعرفه، لأننا رأينا بأعيننا ولأننا عرفناه من شفوة ماتحكي علينا براءة هذه الطفولة

Vacaciones

Cae la tarde y sopla una brisa cálida que mitiga el calor espantoso. El cielo es de color rojizo. Los niños juegan en la arena, oigo sus gritos y sus risas después de este día de infierno.

No quiero quedarme aquí para siempre, no. Si no puede ser en mi casa (¡mi casa!) será en la Tierra Libre. Lo tengo decidido. Si no he podido elegir dónde vivir al menos puedo escoger dónde morir. Esperaré a que mi nieta regrese de España.



El verano pasado salió por primera vez. Yo no quería, no me gustan los españoles. Estoy aquí sentada mientras la oscuridad se abate sobre la daira. Las negras sombras penetran en mi corazón. Soy vieja y estoy horrible. Lo sé porque el otro día, rebuscando en mi sandook, encontré un espejo y me miré. Después con una piedra hice añicos el cristal, no quiero volver a verme ni que me vean. No soy yo. ¿En qué me ha convertido este exilio?

La niña sueña con un mar que no es nuestro y con ciudades extranjeras. Ya sé que la han visto médicos y me ha contado que en las calles de una gran ciudad las familias llevan nuestras banderas al viento y gritan ¡Sahara moharra! ¿Ahora? ¿De qué nos sirve ahora todo esto a los saharauis?

Yo quería... soñaba con playas blancas llenas de dunas y con aguas bravas que salpicarían mi rostro cuando el sol se levantara en el horizonte azul. Quería llevar a mis hijos y a mis nietos de la mano para enseñárselo y contarles que, una vez, hace siglos, aspiré el olor a salitre, a brea y creí en la libertad. Dejé atrás todo y recalé este lugar dejado de la mano de Dios.

Mi hija está cerca y pasa las cuentas de su sebhij cantando los mil nombres de Al-lá. Yo no, hace años que no rezo, no puedo, no quiero saber nada de ningún Dios.

Hija de mi hija, ya sé que te esperan y que te quieren ¿cómo podría ser de otro modo? Ya sé que tu familia es buena. Por eso tus ojos brillan y tu sonrisa se hace inmensa cuando hablas de ellos. Pero no saben, no pueden entender qué significa pasar la vida aquí. Y yo tengo miedo que a ti te ocurra lo mismo que a tu madre que languidece como una sombra mientras pasan los días, uno tras otro.

-¡Dadda! Mañana me voy a España. ¿Qué regalo quieres que te busque?- me pregunta.

¿Puedes traerme el tiempo perdido? pienso. Se sienta a mi lado y yo le aprieto fuerte la mano. La luna sonrío, burlona, entre millones de estrellas frías y lejanas.

Antònia P.

<http://saharaponent.blogspot.com/>

Foto **Gabriel Tizón**

<http://www.gabrieltizon.com/>



SUPLEMENTO ESPECIAL. 2009

LA AVENTURA DEL VERANO

SOY EL VERANO.

Soy un tiempo alegre y divertido; soy un tiempo de días largos y risas.

Soy un tiempo de baños en el río, en la piscina en el mar.

Soy un tiempo de reencuentros, de abrazos, de emociones.

Soy un tiempo, muchas veces soñado, muchas veces esperado.

Soy un tiempo que deja atrás las penas, que olvida las miserias, que desdeña las penurias.

Soy un tiempo que ejercita la mente para duros momentos futuros.

Soy un tiempo pleno, vital, esperanzador; soy un tiempo alegre.

Soy el Verano.

Amigos y amigas, ¡¡ ya estoy aquí!!



Y como cada año, hay cientos de niños y niñas que se alegran con mi llegada.

Niños y niñas que viven en lugares tristes, calurosos, en lugares tristes, fríos, abandonados, muchas veces, al borde del desánimo.

Niños y niñas que no disponen de la comida, de la bebida o de las comodidades que tenemos en nuestro país.



Pero que con mi llegada, encienden sus corazones, porque, por unos meses pueden vivir mejor, pueden estar más cómodos pueden sentirse felices en compañía de personas que generosamente les ofrecen todas estas cosas.

Y que por encima de todas las cosas materiales les ofrecerán una sonrisa, un abrazo, un palmada en la espalda; en definitiva, les darán SU AMOR.



!! BIENVENIDOS TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS DE CUALQUIER PAÍS QUE ACUDÍS A ESPAÑA A PASAR ENTRE NOSOTROS UNOS MESES AGRADABLES!!

!! QUE TENGÁIS UN MARAVILLOSOS VERANO !!

Historia de una ballena, un dromedario y Manolo el Pistones



La mañana en que encontró la enorme ballena en el desierto del Sáhara, Brahim acababa de desayunar dátiles con leche de camella. Camino de la escuela, se apartó a las dunas porque le dolía la barriga y allí encontró el cuerpo enorme de una ballena muerta. En realidad, Brahim no sabía lo que era aquello y por eso corrió a buscar al maestro para contarle que había visto un monstruo enorme entre las dunas del desierto. El maestro no lo creyó, pero cuando vinieron más niños contando la misma historia no tuvo más remedio que acudir al lugar y comprobar con sus ojos que los niños no mentían. El maestro consultó sus libros y explicó a los niños que aquel cadáver era el de un animal mamífero, de la familia de los cetáceos, que vivía en el mar. Luego explicó otras cosas sobre el mar, sobre las ballenas y sobre los ecosistemas que hay sobre la Tierra. Pero cuando Brahim le preguntó cómo había llegado hasta el desierto un animal que vivía en el mar, el maestro se rascó la cabeza y no supo qué responder.

Esa misma mañana, Manolo el Pistones cobraba el alquiler de las hamacas y de las sombrillas en la playa de Benidorm. Y si no hubiera sido por los gritos de terror que daba una jubilada danesa a la orilla del mar, seguramente Manolo aún seguiría en la Playa de Poniente, ganándose unos euros desde el amanecer hasta la puesta de sol. Pero los gritos de la jubilada danesa llamaron su atención, y el Pistones se acercó hasta el corrillo de turistas que rodeaban un enorme bulto que estaba medio enterrado sobre la arena. El Pistones se abrió paso, pidió calma y dijo: «Esto parece un dromedario muerto». Y aquello tranquilizó a la gente. Efectivamente, en la orilla del mar había aparecido el cadáver enorme de un dromedario que debía de haber muerto pocas horas antes. Pero cuando alguien preguntó cómo había llegado semejante animal a la playa de Benidorm, Manolo el Pistones no supo qué responder. En vez de preocuparse, llamó a la Policía Local y se sentó a esperar. La gente siguió bañándose con normalidad mientras el Pistones montaba guardia junto al cadáver del dromedario. Pero, poco a poco, el sueño se fue apoderando del vigilante de las hamacas. Y cuando el Pistones abrió los ojos se encontró en mitad del Sáhara, rodeado de niños que lo miraban sorprendidos y le pedían a gritos al maestro que les explicara de dónde había salido aquel hombre tan blanco que llevaba un talonario de hamacas en la mano y una bolsa llena de monedas colgada de la cintura.

Luís Leante

<http://luisleante.blogspot.com/>

Luís Leante obtuvo el prestigioso premio Alfaguara 2007 por su novela "Mira si yo te querré" ambientada en el drama saharauí.

Nos ha permitido la publicación de este relato y se suma así al abrazo SHUKRAN. Como ya ha colaborado anteriormente con nosotros, terminaremos por incluirle en plantilla ;-)



En los Campamentos Saharauis las posibilidades de ocio son mínimas. Las agrupaciones de música tradicional son un punto de encuentro entre guitarristas, bailarinas, cantantes, percusionistas, y otros músicos, y también poetas. En teoría, cada barrio de cada wilaya tiene un grupo, y con los mejores músicos se forma la agrupación que representa a la wilaya. Si sumamos barrios y multiplicamos por las wilayas terminamos deduciendo que entre 400 y 500 personas están dedicadas a la música tradicional en los campamentos.

Sin embargo hay un punto débil: el de los guitarristas, que escasean. Se necesitan dos por agrupación. **NUBENEGRA** lleva trabajando desde el 97 con estas agrupaciones y, a la vista de las circunstancias, ha puesto en marcha la campaña UNA GUITARRA PARA EL SÁHARA. Si entras en la web www.nubenegra.com verás un vídeo destacado con el lema de la campaña. Es sólo para abrir boca.

Si pinchas arriba, en el banner de la campaña, donde las jaimas, entrarás en una página web sobre la música saharai, el Haul. Allí, el que esté interesado puede conocer muchas de las particularidades de la música del Sáhara Occidental. Es una página abierta a comentarios y mejoras. Esperamos que aquellos que conozcan bien el Haul corrijan los posibles errores, o amplíen la información.

En algún momento estaría bien poder poner la web en árabe o en hassanía.

Si finalmente se pincha arriba a la derecha, en ese nuevo banner animado, se entra por fin en la campaña de UNA GUITARRA PARA EL SÁHARA y se pueden ver ya algunas de las guitarras comprometidas. Unas cuantas más están por llegar.

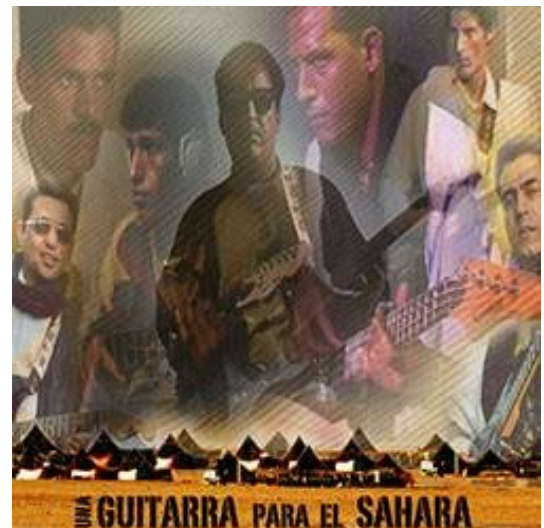
Creo que es importante prestarle atención y difundir la campaña. Y, sobre todo, conseguir guitarras eléctricas y amplificadores para los campamentos.

En el 2º festival de cultura, programado para diciembre (puente de la Constitución) en Auserd, se van a entregar oficialmente las guitarras, y se van a poner en marcha los talleres para que los jóvenes saharauis que quieran aprender a tocar la guitarra se pongan a ello, empezando por las gamas y los ritmos saharauis. Luego si les apetece hacer rock o rap o canción de autor es cosa suya, siempre que queden cubiertas esa necesidades que tienen las agrupaciones de música tradicional.

Adelantamos ya, que si este programa está dirigido a los jóvenes, el Ministerio de Cultura está preparando otro "Cuéntame Abuelo" para tratar de rescatar los conocimientos de los viejos músicos, cantantes, poetas, artistas saharauis y evitar la pérdida de un valioso patrimonio cultural saharai.

Para cualquier información o colaboración se puede contactar con **Manuel Domínguez**, unaguitarra@nubenegra.com o en el teléfono 913601620

Manuel Domínguez
NUBENEGRA
<http://www.nubenegra.com/>



CLETA

Tenía una bicicleta que se llamaba Cleta.

Ya sé que el nombre no resulta muy original pero es que el día que la compré no tuve la suerte de que se me vinieran a la cabeza otros nombres más ingeniosas. De todos modos los nombres son lo de menos. Lo importante es el alma de las cosas, lo que va por dentro. Y Cleta era la mejor bici que se podía imaginar.

Aunque parezca mentira tenía vida propia.

Siempre salía de casa con un recorrido más o menos prefijado en mi cabeza, proporcional al tiempo del que disponía para hacer el paseo, pues bien, no sé cómo era que la muy revoltosa conseguía llevarme por los caminos que le daba la gana. Algunas veces era divertido y descubría paisajes hermosos, como aquella tarde en la que fui a dar a un sendero de tablas de madera, cerca de la playa, lleno a ambos lados de montones de plantas de anís que llenaban el aire de un olor tan dulce y agradable que hacía perder hasta el sentido de la orientación. Pero otras veces, cerca estuve de dar con mis huesos en el campo santo.



¡Condenada Cleta! ¡Demonio de dos ruedas!

Un día acabé mi glorioso paseo en Urgencias, con espinas hasta en esos sitios que no se pueden nombrar sin rubor. A la muy... a la muy sinvergüenza no le dio la gana de frenar. La llevé al taller para averiguar qué había pasado y Manolo, el mecánico, me dijo que todas las piezas estaban en su sitio y que no sabía por qué no había frenado ya que todo estaba en orden. Si digo que sentí como Cleta se estaba riendo de nosotros mientras Manolo hablaba, cualquiera pensaría que estoy loca de remate. Pero cada uno sabe lo que sabe.

El caso es que un día llegó al vecindario una niña pequeña de pelo rizado y piel morena, de esas que vienen desde lejos, del desierto, dicen, y se enamoró de Cleta. Me dí cuenta en seguida que la miraba como quien admira el objeto más deseado del mundo, cada vez que pasaba por delante de nosotros con los padres que le habían asignado para pasar el verano en nuestra tierra. Y a Cleta le pasaba lo mismo. Cuando salíamos como siempre para nuestros paseo se volvía remolona y sin más ganas que de andar por donde le marcaba. Ya no hacía travesuras de las tuyas. Me daba pena verla triste.

Así que un día me armé de valor, llamé a Aba, que así se llamaba la niña y le regalé a Cleta. Lo que vi en aquellas bolitas de azabache, tan pronto como le dije que la bici era suya, compensaron mi pérdida.

Ahora me siento feliz, la verdad, porque sé que disfrutarán mucho juntas. Pero no consigo olvidar todos los días pasados con Cleta. La echo de menos.

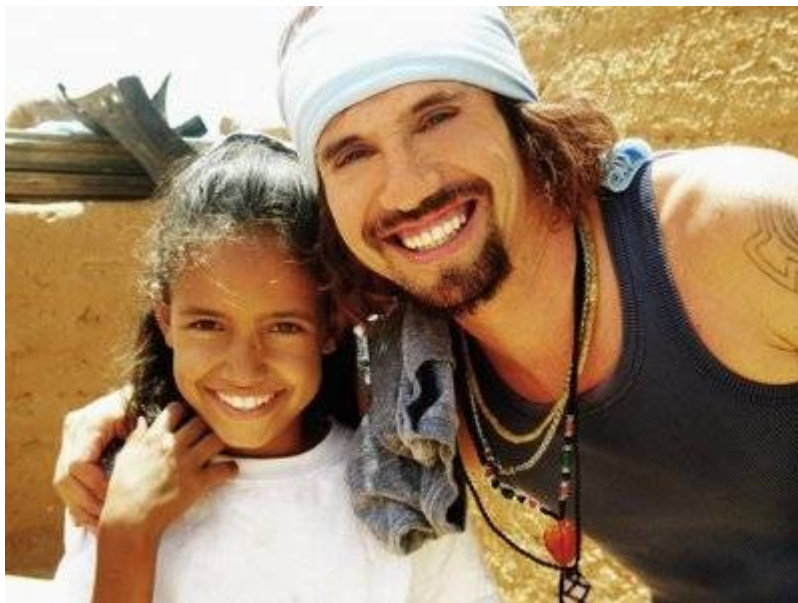
Es como todo en la vida.

Esther Val

La imagen ha sido "robada" de la Red

Macaco, Cuaderno de Bitácora

Me resisto a pensar que todo es casual. Alguien me dijo un día que la vida es un baile entre tú destino y tus propios actos: esa es la rumba que yo quiero bailar, sea o no el compás acertado. Me resisto a pensar que mis compañeros de camino, los que recorren medio mundo junto a mí a bordo de este barco musical, están solo por la música: marcan, por supuesto, un “so” de melodía y ritmo pero “son” maestros en ocasiones y aprendices en otras (todos somos espejos de todos). Y es que queramos o no queramos we are all connected.



Este rollo que os estoy metiendo, patatero para unos, cercano para otros, son pensamientos que me vienen en un tren Madrid-Barcelona. Ya han pasado dos días desde nuestro regreso del Sáhara y una mezcla de sabores perennes recorre mi cuerpo una y otra vez (risas, emoción, sobremesas sobre tierra y alfombras pero, sobre todo, aprendizaje) componiendo un plato único en el mundo. Aprendizaje, sí, porque como nos recuerda el escritor Eduardo Galeano los miles de personas que se comprometen con este pueblo no le están dando una limosna; simplemente, piden justicia, una justicia clara y transparente. Sin fracturas ni dudas aunque, eso sí, llena de cicatrices, heridas marcadas por el tiempo y la arena. Pero, insisto, sin limosnas, porque la mano que pide siempre está por debajo de la que da y este no es el caso.

Tengo la sensación de que ha sido el concierto mejor pagado de mi vida (sólo comparable con alguno de Brasil y México; es lo que tiene el Sur). Como es de suponer, no hablo de intercambio monetario sino de otro tipo de retribución: nos pagaron (a mí y a los músicos que me acompañan) con silencios llenos de discurso pleno, palabras claves y sencillas pero iluminadas de contenido, costumbres legendarias repletas de aforismos sin escribir y, sobre todo, la enciclopedia entera de “El Poder de la Adaptación” con mayúsculas. Para mí, eso es el pueblo saharauí.

Vengo con arena en los bolsillos, como Manolo García, y sí, quiero ser el último de la fila para quedarme con ellos. Javier Bardem decía que ese lugar era poco menos que el patio trasero del infierno y estoy de acuerdo. Un patio seco, añadiría, aunque salpicado de flores regadas con amor, serenidad, alegría y comunicación. Vengo emocionado, cargado de energía cansada y sí, me resisto a pensar –no, mejor me niego a pensar- que todo es casual, que los grandes músicos y mejores personas que vuelven conmigo (Bikôkô, Tirtha, Miki, Didac y Nico) están conmigo sólo por la música (aprendí y aprendo mucho de ellos pero eso ya es otra historia).

Hoy, en este pequeño cuaderno, los protagonistas son los incombustibles saharauís. Odio los panfletos, las consignas demasiado específicas, la fonética y los eslóganes descompuestos por irregularidades de base que la mayoría de los políticos emiten una y otra vez, sin ton ni son. Pero algunas veces, sólo algunas veces, me gusta pronunciar alto y claro palabras rebosantes de verdad: ¡SAHARA LIBRE!

Alguien dijo que tan pretencioso es afirmar que Dios existe como decir que no existe. Yo sólo sé que, para mí, el agua restringida de los cubos con que nos duchábamos es agua bendita. ¿Sugestión o inspiración? Me da igual: vengo limpio por dentro y por fuera.

Gracias, Galat

Dani Macaco
<http://www.macaco.es>

Alejados del Desierto

Los niños más pequeños lloran, se estremecen. Ayer se sentían extraños lejos de sus campamentos de refugiados en el Sahara, pisando césped, maravillados por los árboles y sorprendidos ante un grifo con abundante agua. Los más mayores y quienes repiten experiencia están locos de contentos. Ya saben que en sus casas de acogida hay comida exquisita (pescado, pizzas, espaguetis y sandía), juguetes, chapuzones en la piscina y excursiones para disfrutar de la playa y de la montaña.



Durante dos meses, más de 140 niños saharauis convivirán con familias cordobesas gracias al programa Vacaciones en Paz. Principalmente, los afortunados son pequeños que acuden a clase en el Sahara, sacan buenas notas, sufren alguna enfermedad o son huérfanos. Así lo explica el presidente de la Asociación Cordobesa de Amigos de los Niños Saharauis, Arturo Falcón, quien matiza que, tras realizar un llamamiento para acoger a estos menores, la solidaridad ha aumentado en Córdoba con respecto al pasado año, e incluso 17 familias se encuentran a la espera. De momento, no es posible aumentar el número de beneficiados por falta de presupuesto, ya que la iniciativa cuenta con 85.000 euros y solo el avión cuesta 70.000 euros, subraya Falcón, que recalca el esfuerzo que realizan los ayuntamientos, la Diputación y Cajasur para apoyar este programa, que en Córdoba se inició en 1994 con 17 niños.

"Ellos son los embajadores de un pueblo que sufrió el abandono de España hace más de 33 años y con el que se ha cometido una injusticia", subrayó el responsable en Córdoba del programa Vacaciones en Paz, mientras saluda a los niños que ayer llegaron a Cerro Muriano.

Aterrizaron en el aeropuerto de Málaga a las 5.30 horas y a las once de la mañana correteaban por el albergue de la Diputación tras una mágica ducha y un reconocimiento médico. Housein Gasem, de 11 años, mostraba su alegría de poder pasar el verano en Villarrubia; como Mahmud Salma, de 12 años, que reconocía que está deseando comer arroz con pescado en Santaella. En cambio, Matubaka Hamdi, de 7 años, sollozaba antes de partir hacia este pueblo y, sin mediar palabra, se le notaba que echaba de menos a su familia de origen.

Eso sí, Valle Somoza, madre de acogida, cuenta que en pocos días a estos niños se les olvida el calor del desierto y las grandes carencias que sufren en los campamentos de refugiados. Sus vacaciones se convierten en un oasis para disfrutar, aunque muchos de ellos se llevan sus sustos: se caen de la cama, se queman con la plancha o se marean dando vueltas al son del tambor de una lavadora.

Rosa Gallardo
Fotos **Juan Carlos Molina**



Leído en el DIARIO DE CÓRDOBA

El bote de lentejas

Tfarray y Meimuna nos vinieron a recoger esa misma tarde.

Por fin íbamos a distribuir el material escolar en dos escuelas en coordinación con estas fantásticas mujeres saharauis. El primer colegio se llama *España*, y el segundo, *Escuela 10*.

Tirar de un trolley en pleno desierto tiene sus dificultades. Las ruedas se quedaban aprisionadas en la arena y con los kilos que llevábamos teníamos que coger las maletas en volandas.

Y entre carreteras invisibles, llegamos al primero. Un edificio amplio, con un enorme patio. Muchos niños estaban ensayando el desfile para el día siguiente, y entre risas, sujetaban una pancarta donde claramente se leía PAZ.



Niños del colegio *España*, portando la pancarta para el desfile.



Parte del material descargado de *Lápices para la PAZ*

Después nos enseñaron las clases y algunos niños nos recibieron con una sonrisa...

La inocencia de un niño..., es indiferente de dónde proceda y en qué país se encuentre en estos momentos. Un niño es igual en cualquier parte del mundo. Arrancar una sonrisa cuesta nada, y allí, con simplemente corresponder, nos parecía más que suficiente.

Recordé las sabias palabras de Albert Einstein: "*La palabra progreso no tiene ningún sentido mientras haya niños infelices*".

Que actos, palabras, proyectos sugieren llegar a toda costa hacia el desarrollo de la tecnología, los avances médicos, el cese de las limitaciones de las fronteras de la comunicación...y ¿qué esfuerzos se hacen para paliar la tristeza de niños que desde su nacimiento, sufren la injusticia de la política de los poderosos?



Y aquí mismo, a pesar de la situación de exilio permanente, están ellos, con sed de aprendizaje, sonriendo y siendo felices a pesar de todo. A pesar de que el suelo de la escuela no es uniforme y alguna mesa esté coja,

de que la pintura de las paredes se caiga por la tremenda erosión de este lugar..., ellos siguen pintando con sus ceras maravillosas, la palabra libertad.



En un rincón del aula veo un bote.

Es una lata de leche en polvo. Y de él salen unos bonitos brotes verdes. Pregunto qué es y los niños entusiasmados me dicen: ¡¡Son lentejas, son lentejas!!

El profesor sonrío: - *“Es una forma de que ellos sepan que el mundo no es sólo desierto y un lugar donde apenas existen las plantas. Día a día todos los niños vigilan los brotes para que nunca les falte el agua. Siempre hay que tener presente la esperanza...”*

Alicia

www.lapicesparalapaz.com

LAPICES POR LA PAZ –editado por Alicia- obtuvo el primer premio en las categorías Absoluta y Solidario en la edición de 2008 del concurso de blogs convocado por 20 MINUTOS



Esta acuarela nos la envía Isabel Fiadeiro desde Mauritania; porque ella también ha querido sumar su granito de arena.

Puedes disfrutar de su cuaderno de viajes a los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf en <http://sahara.uniterre.com/>

Su sitio en el mundo

*A Bahria

A la niña su papá le ha comprado un chicle, todavía una novedad en los primeros comercios de los campamentos de refugiados saharauis. Un chicle es una fiesta, pero es que su papá la mimó todo lo que puede. Su boquita es muy pequeña para el chicle, una bola grande, muy dura, muy dulce, con sabor a fresa, y que le cuesta masticar, deformándole los carrillos en unos gestos muy graciosos.

El camello rebusca las hierbas que encuentra en el suelo. Este año al menos ha llovido un poco e incluso en los campamentos se puede encontrar algo de pasto para alimentar a los dromedarios. La gente le mira con pena. Está atado con suficiente cuerda para pastar alrededor pero sin poder ir muy lejos. El camello rumia una y otra vez las tristes hierbas, con parsimonia y calma, precisamente lo que le sobra es tiempo y lo que le falta es libertad de caminar por las bastas extensiones saharianas, le falta ser libre para recorrer las inabarcables inmensidades como hacían sus antepasados. Un dromedario no ha nacido para verse atado o confinado en un corral. Pero así son los nuevos tiempos que todo han trastocado.

A la niña le han dicho que comer chicle es malo para los dientes, pero ahora, al pasar cogida de la mano de su papá delante del dromedario que rumia una y otra vez las pobres hierbas de la *hamada*, alza su manita y le dice:

- Mira, mira, papá, el camello también come chicle.

Y los dos, niña y dromedario, luchan con el arma de su inagotable tesón para que no les sea arrebatado su sitio en el mundo.

Conchi Moya

<http://hazloquedebas.blogspot.com/>

**Niños y niñas saharauis
víctimas de un conflicto:
inocencias que apasiona
rostros que inspiran
y corazones que enamora**



Queridos niños y niñas saharauis que vivís en el Sáhara Occidental,

Soy uno de los niños saharauis que vivo en los campamentos de refugiados saharauis en el desierto de Tinduf. Os escribo esta carta en nombre de todos los niños y niñas saharauis que vivimos refugiados en los campamentos. Vosotros y nosotros no nos conocemos, no nos hemos visto nunca. Estamos separados a miles de kilómetros de distancia, separados por un muro que yo no he visto nunca pero las personas mayores de los campamentos de aquí me han dicho que es el muro de la vergüenza más grande de todo el mundo y que tiene dividido en dos nuestro país.

Los niños y niñas saharauis que vivimos en los campamentos hemos nacido en esta región de desierto donde nada crece, ningún árbol ni ninguna flor. Aquí todo es de color marrón: el suelo, las pequeñas casas que tenemos, las dunas ... A menudo, cuando hemos terminado de ir a la escuela, vamos a las dunas y saltamos, nos lanzamos de cabeza, como si fuera un gran mar de agua. Yo no he visto nunca el mar, hasta hace pocos días ni siquiera sabía qué era el mar. Mi hermano mayor estuvo de vacaciones en Cataluña el año pasado y sí que lo ha visto, ayer me enseñó una foto. Mi maestro dice que en el mar hay mucha agua. Yo me imagino el agua de todas las cubas de los campamentos junta, pero mi madre dice que no tendría ni para empezar! Ahora que lo pienso, sí que tenemos mar, un gran mar de arena.

Mi madre me ha contado que vosotros también lo estáis pasando muy mal en el Sáhara ocupado. Algunos de vosotros sí podéis ver el mar, pero ni siquiera podéis pasear por allí y coger conchas tranquilamente por el sólo hecho de ser niños y niñas saharauis. Sabemos que la policía marroquí os vigila allí donde vayáis, que si

pronunciáis las palabras Sáhara Libre podéis ser víctimas de torturas. También sabemos que muchos de vuestros padres, madres y familiares que también son familia nuestra sufren muchas torturas y desapariciones por el simple hecho de expresar y querer un Sáhara Libre.

Mi abuelo dice que hace muchos años que Marruecos invadió el Sáhara Occidental porque es un país rico en petróleo, pesca y una cosa que le llaman fosfatos.

¿Y yo me pregunto por qué tenemos que vivir divididos? ¿Hasta cuando tendremos que esperar más?

Dentro de pocos días muchos niños y niñas saharauis de los campamentos iremos a España, Francia, Italia y otros lugares a pasar las vacaciones. Durante los meses de verano, en el desierto hace un calor asfixiante. Yo no he ido nunca de vacaciones, pero tengo muchas ganas de ver el mar. Mi madre ha bordado una bandera saharauí para la familia que me acoja durante las vacaciones. Este año iré a Cataluña. Mis padres me han dicho que cuando conozca a mi familia acogedora, les cuente como vivimos los saharauis desde hace muchos años y que les explique nuestras tradiciones y costumbres.

Niños y niñas saharauis que vivís en el Sáhara Occidental ocupado, desde aquí todos los niños y niñas saharauis os prometemos que cuando estemos acogidos en España, Francia, Italia, etc, durante el verano, iremos a manifestaciones y pronunciaremos muy fuerte las palabras Sáhara Libre hasta quedar-nos afónicos para pedir la libertad del Sáhara Occidental. Si los que mandan en el mundo nos quieren olvidar, todos los niños y niñas juntos y las familias acogedoras les recordaremos que hace muchos años que estamos esperando la libertad de nuestro país.

Esperamos poder conocernos pronto y poder pasear juntos por las playas de toda la costa saharauí, levantar los dedos en señal de victoria y gritar muy fuerte: ¡Viva el Sáhara Libre!

Inch Allah!

Los niños y niñas saharauis de los campamentos de refugiados saharauis.

Marta Fos

ACAPS Wilaia Alt Penedès

La princesa del desierto



Este año nuestra princesa del desierto no vendrá, no caminaremos bajo la luna oyéndola cantar; "Esta luna está bonita, esta luna está bonita..."

No daremos "la paseo" de la tarde para ver caer el sol sobre el mar, no haremos tantas y tantas cosas que parecían nuevas viéndolas con sus ojos.

No oiremos su risa, tan especial, tan alegre. No secaremos su largo cabello negro después de un baño en la "bicina".

No tendremos a Lamina junto al mar.

Su madre Laila sufre demasiado la separación, la entendemos y aceptamos su decisión. Solo nos queda esperar qué algún día podamos reunirnos todos junto a su mar.

Quiero compartir esto con tod@s, y en especial con las miles de familias acogedoras, que a pesar de todo siguen ahí año tras año, respetando a los padres de sus príncipes del desierto.

Tomado del blog **BUBISHER**

<http://www.bubisher.com/>

Dulzura Saharaui

No sé como llegaste a mi vida
ni sé como la charla empezó
pero cuando llegaste , me encontraste
llena de soledad, nostalgia , tristeza por mi tierra y un vaso de té.

Dulzura Saharaui

Cuando viniste con tu dulzura saharauí, me hiciste que te abriera
las puertas de mi jaima,
tu dulzura me hizo saborear cada vaso de té
haciendo que el amargo sea alegre
el dulce más suave
y el suave... memorable

Dulzura Saharaui

No sé cuando nos conocimos
ni sé cuando nuestra amistad empezó
a crecer pero sí sé que me enseñaste a querer la vida y a los demás

Dulzura Saharaui

Dulzura de mi país; quédate un rato para contarme cosas y enseñarme el secreto
de la amistad, para que mi cariño por ti crezca mas...

Agaila Abba Hemeida

<http://freeewesternsahara.blogspot.com/>

